

Sostenibilidad ambiental en lucha contra la pobreza.

En Bolivia, en el municipio de Colquechaca (Departamento de Potosí) viven 239 comunidades indígenas campesinas de forma dispersa en un contexto topográfico accidentado entre los 2.200 y los 4.800 m.s.n.m. La densidad de población es de tan solo 19 habitantes por km². Muy pocas son las superficies aptas para el pastoreo y la agricultura. Las condiciones de vida son complicadas y la pobreza es elevada.

Además, durante los últimos años, el cambio climático global se está manifestando en esta zona a través de una mayor frecuencia de fenómenos adversos como heladas, granizadas y sequías prolongas, que afectan gravemente a las cosechas. La presencia creciente de lluvias torrenciales y granizadas unidas a las fuertes pendientes ha ido produciendo una progresiva erosión y degradación de los suelos. La presión y competencia sobre los recursos de suelo y agua en la zona van en aumento lo que afecta al desarrollo y bienestar de las comunidades mencionadas. La carga de trabajo sobre las mujeres aumenta y en un contexto de escasez de alimentos y de marcada cultura patriarcal se prioriza la alimentación de los hombres.

En el municipio de Colquechaca las emisiones de Co₂ son mínimas en comparación con muchos municipios del Norte industrializado, sin embargo los impactos del calentamiento global no distinguen fronteras. No cabe duda de que éste es un problema global, pero que no afecta a todas las regiones del mundo por igual. Las personas, familias y pueblos que habitan en el medio rural son las que más dependen de los ecosistemas y son las más vulnerables a los desastres naturales. **Existe por lo tanto una estrecha relación entre el medio ambiente y la pobreza. Cuidar la naturaleza significa también luchar contra la pobreza.**

Desde las ONG de Desarrollo venimos reivindicando precisamente desde hace años un modelo de desarrollo que tenga en cuenta la sostenibilidad ambiental. Por ello, y en el contexto de la Agenda 2030 de los *Objetivos de Desarrollo Sostenible*, seis ONGD de Euskadi (Zabalketa, IC-LI, Unesco Etxea, Mundukide y TAU Fundazioa) decidimos formar en febrero de 2018, la ***“Red por la sostenibilidad ambiental en lucha contra la Pobreza”*** asumiendo como objetivo nada más y nada menos que, *la promoción en la sociedad de una conciencia crítica que lleve a una acción práctica comprometida en situar la sostenibilidad ambiental con enfoque de género, como un requisito imprescindible para la adecuada construcción del desarrollo humano en el Norte y en el Sur*. Desde el 2018, esta Red se ha ido ampliando con la incorporación de tres nuevas organizaciones locales; Egoaizia, Etiopía Utopía y Behar Bidasoa. Pronto se incorporarán también tres ONG del Sur, las bolivianas IPTK e ICO y CIPCA de Perú.

En esta red, **compartimos conocimientos y aprendizajes de buenas prácticas relacionadas con la gestión sostenible del medio ambiente**. Fortalecemos por lo tanto, nuestras capacidades como actores de Cooperación para la incorporación de la sostenibilidad ambiental desde el enfoque de derechos en los procesos de desarrollo de comunidades empobrecidas con las que trabajamos, similares a las comunidades quechuas mencionadas anteriormente.

Además de este trabajo de fortalecimiento interno, desde la Red consideramos vital la **promoción de una conciencia crítica** en nuestra sociedad más cercana. De hecho, si bien la situación medioambiental en los países empobrecidos requiere cambios importantes en los modelos de producción y gestión de los recursos, medidas de prevención, en los hábitos de la población etc., en nuestro entorno cercano son necesarias medidas de protección de los ecosistemas, impulso de la transición energética o de la economía circular. De hecho, muchas de estas medidas en favor de

la sostenibilidad empiezan por pequeños cambios en nuestro comportamiento del día a día (consumo responsable, alimentación, gestión de residuos, movilidad, etc.).

Desde la Red, somos además conscientes de la **falta de una formación de calidad con enfoque de derechos para el alumnado de estudios superiores, de Formación Profesional y Universidad de nuestro entorno**. Es importante que los futuros profesionales conozcan la realidad y sean conscientes del impacto que tiene cualquier intervención, no sólo desde la parte técnica, si no también desde el ámbito medioambiental, social y económico. Son titulaciones que tradicionalmente han estado más alejadas, o que han dedicado poco esfuerzo a entender e incorporar el enfoque de Derechos Humanos dentro del currículo. Por ello, la Red viene desarrollando desde el 2018, un proyecto educativo con siete centros de FP y universitarios en Gipuzkoa con financiación de la Diputación Foral.

Se han elaborado materiales educativos sobre siete experiencias de gestión ambiental de las ONGD de la Red en su trabajo con comunidades empobrecidas de países como Bolivia, Mozambique, Congo, Etiopía o Perú. Utilizando la *metodología de "estudio de caso"* el alumnado implicado además de la toma de conciencia y formación en Desarrollo sostenible, enfoque de derechos o formulación de proyectos, ha podido aportar desde sus conocimientos técnicos, soluciones prácticas a problemáticas reales a las que nos enfrentamos las ONGD en dichos países pudiendo contrastarlas con los proyectos reales ejecutados. Es una metodología interesante para **entender la integralidad y complejidad de los proyectos, de tal manera que se dé igual importancia a los aspectos técnicos y a los sociales, culturales y ambientales**.

Por ejemplo, el alumnado de *Ingeniería civil de la Politécnica de la UPV*, ha desarrollado durante los dos últimos cursos en su asignatura de "*abastecimiento de aguas*" un estudio de caso sobre una experiencia real de la ONGD IC-LI para garantizar el acceso de agua para consumo humano y riego en Wucro (Etiopía). Este estudio de caso, ha permitido que el alumnado de ingeniería pueda contrastar y aplicar sus conocimientos técnicos ante una problemática real de un país empobrecido con graves problemas de abastecimiento de agua potable. La experiencia está siendo tan positiva que el profesorado ha decidido utilizar este caso de estudio como eje temático sobre el que se desarrolle la mencionada asignatura. Todo este trabajo también requiere una formación previa y planificación conjunta con el profesorado que permite ampliar dicha toma de conciencia crítica y sensibilización a los responsables educativos de dichos centros.

La experiencia nos dice que fuera de los espacios más especializados vinculados al trabajo del sector de la cooperación, **todavía hoy se conoce poco y a veces mal el trabajo riguroso y profesional que se hace desde las ONGD y desde las políticas públicas que existen en materia de cooperación**. Por ello, desde la Red creemos que la presente propuesta educativa es una buena herramienta para acercar y explicar de forma práctica y didáctica toda esta labor, tanto en la universidad, en los centros de FP, pero también en los medios de comunicación, y a la ciudadanía en general. Y es que además del trabajo educativo, desde la red se están impulsando actividades conjuntas de sensibilización hacia la ciudadanía como exposiciones, mesas redondas o charlas que buscan extender esa conciencia crítica. Más si cabe en este contexto de pandemia global que nos reafirma **la urgencia de lograr una relación armoniosa y equilibrada con el planeta y resto de los seres vivos**.

Iñigo Odriozola
TAU Fundazioa

Más información de la Red: <https://www.facebook.com/RedSostAmbientalGipuzkoa/>

Más allá del Coronavirus.

En la crisis mundial del coronavirus, hemos visto cómo este ha afectado de manera diferencial a los países y regiones. Europa ha sido una de las más castigadas, pero también hemos observado con preocupación la extensión del virus a países menos desarrollados, con menos medios, con peores sistemas sanitarios y con una población que, aun teniendo una estructura más joven, se ve afectada en gran parte por otras enfermedades que les hace especialmente vulnerables a la nueva posible infección.

Es cierto que a día de hoy, las tasas de casos y las muertes acumuladas por COVID por millón de población en muchos países en desarrollo son menores que las de los países europeos más castigados, si bien otros están a niveles similares o superiores (Bolivia, México, Brasil, Perú...).

Pero hay que tener en cuenta también que **al impacto del virus** y el confinamiento en la educación, los sistemas de salud, la seguridad alimentaria y la economía, **se le suman los efectos colaterales que la pandemia está teniendo en los programas de salud dirigidos a otras enfermedades** como la tuberculosis, la malaria, el sida y otras, que acaban cada año con la vida de millones de personas en los países en desarrollo.

Bien porque todas las restricciones y dificultades debidas al coronavirus (desplazamiento de personas, transporte de mercancías, reuniones numerosas de gente, etc.) hacen imposible seguir desarrollando dichos programas. O bien porque los fondos para proyectos y programas dirigidos a otras enfermedades -ante la ausencia de más fondos e incluso ante la amenaza de recortes- se han tenido y tendrán que redirigir a proyectos relacionados con el COVID-19, dejando a un lado la atención a otras enfermedades.

Así, por ejemplo, la pasada primavera, después de que OMS y UNICEF advirtieron que la pandemia podría propagarse con rapidez cuando los niños y niñas se reunieran para recibir vacunas, **muchos países suspendieron sus programas de vacunación**. Incluso en los países que intentaron que siguieran vigentes, los vuelos que transportaban el suministro de vacunas fueron detenidos por la pandemia y los trabajadores de la salud se dedicaron a combatirla. **Ahora está resurgiendo la difteria** en Pakistán, Bangladés y Nepal. Hay **cólera** en Sudán del Sur, Camerún, Mozambique, Yemen y Bangladés. Se ha informado de la aparición de una cepa mutada del **poliovirus** en más de treinta países y el **sarampión** está aumentando a nivel global en países como Brasil, Camboya, Nigeria, Irak, Kazajistán o Nepal. Esto conlleva el riesgo que dentro de algunos meses haya una epidemia vinculada a otras enfermedades que provoque la muerte de más niños que el COVID-19.

Además, la crisis está afectando a la economía y presupuestos de los países del Norte, que suelen tener entre sus políticas de acción social la de cooperación al desarrollo. Las instituciones de diferentes niveles (gobierno central, gobiernos regionales, municipales, etc.) ya prevén recortes para diferentes áreas, y una de las que mayormente se suele ver afectada en los periodos de crisis es la de cooperación al desarrollo y acción exterior. Por tanto, **es muy probable que haya menos fondos disponibles para seguir trabajando en proyectos de desarrollo** (de género y empoderamiento, de salud, productivos, de derechos, de fortalecimiento de instituciones, etc.) en los países del Sur.

Como ejemplo cercano de la redirección de fondos destinados a otros proyectos de salud a acciones vinculadas a la prevención y atención al COVID, podemos relatar experiencias recientes de TAU Fundazioa.

Desde TAU, y gracias a la colaboración de la Asociación *Arantzazuko Adiskideak* logramos en 2020 una valiosa subvención del *Ayuntamiento de Oñati* para cofinanciar y ejecutar durante ese año un proyecto de prevención y atención a la enfermedad de Chagas, a través del *Hospital Popular George Duez*, ubicado en Sucre (Departamento de Chuquisaca, Bolivia) que gestiona uno de nuestros socios en el país, el *Instituto Politécnico Tomás Katari* (IPTK). Este Hospital de segundo nivel atiende a familias humildes, la mayoría de ellas de origen campesino y quechua que han migrado a la ciudad. El número aproximado de personas beneficiarias directas para este proyecto era de 500, el 60% mujeres.

La enfermedad de Chagas es una de las enfermedades tropicales desatendidas en nuestro ancho mundo, causada por un protista parásito que es transmitido por un insecto conocido como vinchuca, que abunda en las casas de barro y paja. El Chagas constituye en Bolivia una de las enfermedades endémicas más importantes. En el 2015 el índice de prevalencia era de 33% a nivel nacional, siendo las áreas más afectadas la región del Chaco, y los Departamentos de Santa Cruz, Tarija y Chuquisaca. La afección crónica suele afectar principalmente al sistema digestivo y circulatorio, y suele requerir cirugías de colon, esófago y corazón. El proyecto pretendía combatir este problema de salud pública reforzando las capacidades materiales y profesionales del Hospital. Se planteaba un programa de sensibilización, detección y prevención, así como de intervenciones quirúrgicas de marcapasos para 15 mujeres gestantes con Chagas.

Sin embargo, debido a la pandemia, mediante el *Decreto Supremo nº 4196*, de 17 de marzo de 2020, se declaraba en Bolivia la emergencia sanitaria nacional y cuarentena en todo el territorio del Estado Plurinacional. Y mediante el *Decreto Supremo Nº 4200*, de 25 de marzo, se reforzaban y fortalecían las medidas en contra del contagio y propagación del Coronavirus. Y es que en Bolivia, hay un millón de personas con más de 60 años, que es el grupo más vulnerable frente al coronavirus. La población joven -entre 15 y 59 años- es mayoritaria (50%), pero puede ser grupo transmisor del contagio.

Ante la irrupción del COVID-19, el IPTK nos transmitió la urgencia de adaptar el *Hospital George Duez* a la nueva situación de emergencia y la posibilidad de redirigir los fondos del proyecto que iban a ser destinados al proyecto de atención al Chagas. Tras la consulta pertinente y aceptación del cambio por parte del *Ayuntamiento de Oñati*, finalmente se decidió aparcir el proyecto de Chagas y emplear los fondos en la puesta en marcha de una necesaria *Unidad de aislamiento y terapia intermedia de atención a personas contagiadas por el COVID-19*. Este proyecto se ha ejecutado durante el 2020 posibilitando la ampliación del equipamiento de microbiología del laboratorio del hospital, una adecuación de salas de aislamiento así como la dotación de equipamiento como oxímetros, tensiómetros, camas hospitalarias o material de bioseguridad. También se llevó a cabo una campaña de sensibilización y publicidad para dar a conocer a la población de Sucre las medidas anti COVID y la puesta en marcha de este nuevo servicio de salud.

Contando con que este trabajo de emergencia en la atención y prevención al Coronavirus va a servir para establecer mejoras en los protocolos, recursos humanos e infraestructuras de atención sanitaria en los países donde cooperamos, **no debemos olvidar que más allá del coronavirus, otras necesidades y urgencias sanitarias han quedado desplazadas y en muchos casos podrían cronificarse.** Todo esto, sin hablar de la injusta y poco equitativa distribución actual de las vacunas anti COVID, que trataremos de abordar en otro número de la revista.

Begoña Julian
TAU Fundazioa

El apartheid vacunal.

En esta sección de la revista, seguimos reflexionando acerca del “derecho a la salud para todas las personas” en estos tiempos de pandemia. De hecho, en la lucha mundial contra el coronavirus, está por ver que la comunidad internacional sea capaz de mirar por el bien común y busque la equidad para el tratamiento e inmunización de la población mundial contra el COVID-19. De momento, todo parece indicar que estamos ante el riesgo de que todo el esfuerzo de Europa, Estados Unidos y otras regiones desarrolladas se limite en ellos mismos.

Así, en mayo 2020 se aprobaba el uso del fármaco *Remdesivir* de la farmacéutica *Gilead Science* en EEUU para pacientes con coronavirus, y en julio anunciaban que dicho país compraba casi toda la existencia mundial del fármaco hasta septiembre (compraba el equivalente al 100% de la producción de julio, 90% de la producción en agosto y 90% de la producción en septiembre). El acuerdo suscitó críticas por el acaparamiento del medicamento por un solo país que, además, cuenta con la mayor capacidad económica del planeta.

Además, con el coronavirus afectando en gran medida a los países desarrollados, hemos visto cómo se ha logrado una vacuna (o varias, la de *Moderna* con los Institutos Nacionales de Salud de EEUU, la de *Pfizer* con *BioNTech*, la de *Astrazeneca* con *Oxford*, entre las principales) en el tiempo record de un año, lo cual demuestra que, cuando interesa, porque nos afecta directamente, y cuando se ponen los medios (financieros, políticos y científicos), los avances pueden producirse muy rápidamente.

Desde la OMS indican que se necesita entre un 60% y un 70% de la población inmunizada para romper la cadena de transmisión. Para garantizar el acceso de forma equitativa a la vacuna en todo el planeta, de manera que los países sin recursos las reciban en igual cantidad y al mismo tiempo que los prósperos, se creó en abril de 2020 el *Covax*, una plataforma de países ricos y pobres para aunar esfuerzos en la investigación, negociación de los precios y distribución. El objetivo de esta alianza es proveer a los 187 socios con 2.000 millones de vacunas en 2021, también a los 92 de renta baja y media que no se pueden permitir adquirirlas.

El *Fondo del Mercado Anticipado Covax (AMC)* se nutre de la ayuda oficial al desarrollo de los donantes, así como contribuciones del sector privado y la filantropía para garantizar precios muy asequibles a las economías más precarias. Esta hucha ya cuenta con más de 2.000 millones de dólares. Harán falta otros 5.000 millones para garantizar dosis a los menos adelantados.

Pero parece que todo eso no es suficiente o que supone una cortina de humo. Porque disponer de los fondos no es lo único que garantiza adquirir las vacunas para todos. Llega la hora de la distribución de las vacunas. Y vemos que países que suponen el 14% de la población mundial ya disponen del 54% de las dosis previstas para los próximos meses. La capacidad actual de producción de vacunas es limitada y ya se sabe que no se va a poder cubrir la demanda global en los próximos dos años. Esto significa que la mayoría de la población de los países más pobres se quedará sin vacunas.

Como solución, India y Sudáfrica han impulsado una propuesta en la *Organización Mundial del Comercio (OMC)* para que se suspendan los derechos de propiedad intelectual sobre cualquier tecnología, medicamento o vacuna contra la Covid mientras dure la pandemia. Creen que si las compañías compartieran las patentes, se podrían localizar industrias fabricantes de vacunas por todo el planeta, también en los países de renta media, de manera que se podría aumentar el alcance de la producción y distribución de vacunas. Hay una mayoría de países que apoyan esta medida: los que tienen rentas más bajas y por tanto no tienen capacidad para comprar

vacunas. En contra de esta propuesta están los de rentas más altas como Estados Unidos, Japón o la Unión Europea.

En el caso de las patentes, las farmacéuticas y otras empresas tienen un derecho exclusivo de utilizar y explotar la invención, en este caso el medicamento o vacuna, durante 20 años desde su concesión. Pero hay precedentes de medidas excepcionales. Así, en 2001, la *Declaración de Doha* reconoció el derecho de los Gobiernos a tomar todas las medidas necesarias para eliminar las patentes y otras barreras de propiedad intelectual para priorizar la salud pública frente a los intereses comerciales. Se adoptó para responder a la epidemia de VIH-sida que mataba a miles de pacientes en los países en desarrollo porque no se podían permitir adquirir antirretrovirales. Especialmente, en Sudáfrica, que ahora promueve otra revolución en el sistema. Tras aquel acuerdo, los precios del tratamiento cayeron de 1.000 dólares a 100 en unos años, según responsables de MSF España.

Según los análisis de la alianza *The People Vaccine's*, que apoya la propuesta de India y Sudáfrica y recoge a organizaciones internacionales como *Oxfam* o *Amnistía Internacional*, o nacionales como *Salud Por Derecho*, **nueve de cada diez personas de al menos setenta países pobres no podrán vacunarse durante 2021. A su vez, los países ricos han acordado la acumulación de dosis suficientes como para vacunar a su población casi tres veces.** Canadá es el país que encabeza la lista de acaparamiento de dosis teniendo vacunas suficientes como para vacunar a cada canadiense cinco o incluso seis veces.

España está entre los países que se oponen a la medida propuesta por India y Sudáfrica. Desde el *Ministerio de Industria y Comercio español* argumentan que “no hay ninguna prueba de que los derechos de propiedad intelectual sean una verdadera barrera en relación con los medicamentos y tecnologías relacionados con la covid-19”. Una muestra de la actitud de las naciones del norte.

A principios de febrero se anunciaba que las dosis de *Covax* empezarán a llegar a los países menos adelantados a finales de febrero o principios de marzo; en concreto, 88 países de esta alianza empezarán a recibir dosis a bajo coste, lo cual es una buena noticia. Pero a la vez, activistas y científicos/as advierten de que nos dirigimos a un “*apartheid vacunal*” en el que habitantes del sur global recibirán la inyección años después que los de Occidente. Esta desigualdad tendría importantes consecuencias. *Las proyecciones de la Northeastern University de Boston* y otras indican que si los primeros 2.000 millones de dosis de vacunas contra la covid-19 se distribuyeran en proporción a la población de los países, la mortalidad mundial podría reducirse en un 61%. En cambio, si los 47 países más ricos del mundo monopolizan las dosis, solo habrá un 33% menos de muertes.

Cabe recordar que hay muchas razones por las que las vacunas tienen que ser equitativas; algunas son éticas y otras por propio interés. El mundo no puede volver por completo a la “normalidad”, con la reanudación de los viajes y el comercio, hasta que termine la fase aguda de esta pandemia. Si es el egoísmo lo que nos mueve, aunque sea por nuestro propio interés debemos asegurar que las vacunas llegan a todos los lugares, a todas las personas, para poder romper la cadena de transmisión global. Eso sí, mientras tanto, no podemos dejar a un lado una seria reflexión acerca de nuestras dificultades estructurales para responder con humanismo, solidaridad y ética a los retos globales a los que nos enfrentamos, en esta caso la pandemia originada por el COVID. *¿Cuándo estaremos a la altura? ¿En un estado más avanzado de desarrollo moral de las mal llamadas “naciones desarrolladas”?*

Begoña Julián (TAU Fundazioa).

Adaptación del artículo “La batalla de las vacunas en África” realizado para el Grupo Pro África.



<https://twitter.com/redmgd/status/1241451224219758602>

Red de Migración, Género y Desarrollo. Dibujo de Warmy Chaska



https://cadenaser.com/emisora/2019/08/22/radio_algeciras/1566458175_882287.html

Viñeta de Carlos Villanueva



AP/THEMBA HADEBE - La gente pasa por delante de un anuncio de COVID-19 que promueve el uso de la mascarilla facial, el lavado de manos, el uso de desinfectante y la distancia social en el municipio de Soweto en las afueras de Johannesburgo, Sudáfrica, el lunes 13 de julio de 2020

Fuente foto: <https://atalayar.com/content/en-busca-de-una-vacuna-de-la-covid-19-tambi%C3%A9n-para-%C3%A1frica>

HITZETATIK ZUHAITZETARA.

Elder Landabaso Etcheverry, nació en Deusto hace 45 años, actualmente reside en Bilbao. Se considera un enamorado de la naturaleza, en ella encuentra consuelo y belleza. Le encantan Urkiola y Urbia. Su familia tenía un precioso caserío en Angelutxu, un barrio de Natxitua, cerca de Gernika, y allí desde pequeño empezó su idilio con la naturaleza siendo la semilla de su creciente compromiso en la lucha por revertir los efectos del cambio climático. Recientemente, como voluntario de *TAU Fundazioa* y *Eguzki* ha participado en el *Zuhaitz Eguna de Barakaldo* y como “*buscador en la solidaridad*”, desde el equipo de TAU, hemos querido darle voz en esta sección de la revista.

¿Cómo llegaste a conocer y a implicarte en organizaciones como TAU y Eguzki?

Hace ocho años me fui a vivir cerca de la Parroquia de los franciscanos en Irala, me acerqué con la intención de integrarme en algún grupo y terminé encontrando acomodo en *Asis Sarea*, donde conocí a Josu Urriola que me invitó a participar en una reunión de TAU. Desde esa reunión, formo parte del grupo de voluntariado en Bizkaia siendo mi conciencia social el motor para el compromiso en esta ONGD franciscana.

En *Eguzki*, llevo implicado menos tiempo, tan solo un año. El radio de acción de esta organización ecologista es muy amplio pero colaboro en un grupo local en Barakaldo. Hacemos escritos de incidencia y solicitudes a las instituciones planteándoles nuestras iniciativas. Recientemente hemos conseguido que el ayuntamiento coloque un par de contenedores en el parque de Gorostitza así como ceniceros en las papeleras del pueblo. Estamos convencidos/as, que con pequeños gestos se pueden lograr grandes metas. Ese es nuestro objetivo, concienciar a la ciudadanía de que podemos hacer mucho más de lo que pensamos.

¿Qué objetivos comparten una ONG de Cooperación al Desarrollo como TAU con una organización ecologista como Eguzki que trabaja a nivel local en Bizkaia?

En mis años de instituto, un profesor nos habló sobre la teoría Gaia de *James Lovelock*, que plantea que la Tierra es un ser vivo en sí mismo. Caló muy hondo en mí aquella teoría. Una bolsa de plástico que arrojas a la ría o la compra de un determinado alimento en Bilbao, tiene impactos directos sociales y ambientales en otros lugares de la tierra. Todo está conectado.

Por lo tanto, si todo está relacionado, las pequeñas actividades que llevamos a cabo en Barakaldo, no me cabe duda que tendrán su efecto, también en el Sur. Una naturaleza sana y ocupando el espacio que se merece, es el mejor parapeto para frenar los efectos del cambio climático, que tanto afectan a otras personas que viven por aquellas latitudes. Ni qué decir, que la situación de pandemia actual quizás no hubiera llegado sin tanta deforestación y contaminación. Aquí en el Norte nos toca asumir nuestra responsabilidad y dar pasos, por minúsculos que estos sean, para frenar, en la medida de lo posible los efectos del cambio climático. Porque no debemos olvidar, que a nivel global, pocos países son los responsables principales del cambio climático. Euskal Herria es uno de ellos, y el resto sufre sus consecuencias.

¿Es posible luchar contra la pobreza sin cuidar de la naturaleza?

Es que no se trata de solucionar una o la otra, ambas tienen la misma raíz, el desorden e impacto de la actividad humana. “*Arregla al ser humano y arreglarás el Mundo*”, leí una vez de niño y no dejo de pensar en esa reflexión.

Pienso que el planeta ofrece todos los recursos necesarios para que no exista pobreza, pero debemos resituar las maneras de consumir, esto es, en el Norte deberíamos decrecer para que en países en desarrollo puedan consumir un poco más. Y ni qué decir, habría que dejar también de crear guerras allí para expropiar recursos más baratos y crear los productos que consumimos aquí. Creo incluso que deberíamos darle una vuelta de tuerca más al consumo. No se trata de

equilibrar consumos entre el Norte y el Sur, sino de transformarlos hacia un consumo más responsable, sostenible, que mime muchísimo más la naturaleza, que se explote menos. No se trata de continuar exprimiendo el entorno, sino de crear espacios para que todos los habitantes del planeta tengan lo necesario para poder vivir dignamente, sin que la Tierra siga sufriendo por ello.

El 6 de marzo celebrasteis el “Zuhaitz eguna” de Barakaldo con el lema “Hitzetatik Zuhaitzetara”. ¿En qué consistió esta iniciativa?

El Zuhaitz Eguna surge a iniciativa de *Eguzki Barakaldo* pero dado mis otros activismos planteé la posibilidad de abrir la actividad a otros grupos, la idea gustó y nos pusimos a ello sumando a la iniciativa a otras tres organizaciones de sectores muy diferentes (TAU, el *Club de atletismo Korrikazaleak* y *Agharas*) Finalmente, el sábado 6 de marzo, integrantes de las cuatro organizaciones junto a vecinos/as de Barakaldo celebramos este día plantando 37 árboles (robles, alisos y fresnos) y dando un paseo didáctico por el río Castaños. De TAU también participaron Judith y Oscar. Un grupo diverso de personas con el objetivo común de conocernos y aportar en “auzolan” un granito de arena, concienciando a la población y ayudando a sanar la Tierra.

Quisimos aprender y disfrutamos de la mano de *Equinoccio Natura* la riqueza que aún conserva nuestro río, la flora de la zona y especies que lo habitan. En cambio, vimos también in situ el lamentable estado del Castaños, en el que encontramos mucha basura, porquería de todo tipo y tamaño; ocho carros de supermercados, plásticos, desechos del hogar, etc.

De esta actividad, una de las cosas que más me ha ilusionado desde el principio es que personas pertenecientes a diferentes ámbitos hemos conectado inmediatamente con la propuesta. Cuando el nosotros toma cuerpo, el sentimiento de unidad, colaboración, compañerismo y fraternidad, es impresionante. Destacaría el ejemplo de *Agharas*, una organización que trabaja en la inclusión de jóvenes bereberes en Barakaldo. Ha sido una delicia ver la implicación e ilusión de estos jóvenes. Si hubiéramos tenido 3000 árboles... ¡Los hubieran plantado todos!

¿Qué podemos aportar para hacer frente a los retos sociales y ambientales a los que nos enfrentamos?

Pienso que el gran desafío que tenemos, es, cambiarnos a nosotros/as mismos/as que es a mi parecer la raíz de todo lo que nos está pasando. Crisis como la de la pandemia actual nos están poniendo ante nuestra propia esencia humana. Debemos hacernos conscientes a qué nos enfrentamos, preguntarnos por las prioridades vitales y las de la naturaleza que nos da cobijo para poder cambiar las cosas. La conciencia y la educación me parecen herramientas fundamentales que nos pueden aportar las bases necesarias para un cambio profundo y duradero. Y en toda este proceso, la sociedad civil y los movimientos sociales pueden ser el germen de todo este cambio. Me parece que el cambio se dará desde abajo hacia arriba.

Querría terminar contando una historia. En la entrada de un túnel había un camión que por su altura no podía atravesarlo. Toda una serie de técnicos e ingenieros estaban estudiando cómo posibilitar que el camión cruzara el túnel y no estaban encontrando la manera de poder hacerlo. Desde uno de los coches que estaban parados en la larga cola que se estaba creando como consecuencia del bloqueo, un niño les propuso que desinflaran las ruedas del camión, de forma que pudo entrar y pasar por debajo.

Quizás la solución a todos nuestros males resida en lo humilde, simple y cotidiano.

***Eleder Landabaso
Voluntario de TAU Bizkaia***

Memoria de Cooperación y Actividades TAU 2020

Este mes queremos compartir la Memoria TAU 2020 ya finalizada, un año marcado por la crisis sanitaria del COVID donde hemos tenido que hacer muchos reajustes para seguir siendo fieles a la Misión TAU de Solidaridad y Cooperación Norte/Sur. Lo cual no nos ha impedido la ampliación del equipo técnico, contando para ello con Begoña Julián Fuentes (que se incorporó en febrero) que se dedica, principalmente, al desarrollo y seguimiento del proyecto aprobado por el FOCAD del Gobierno vasco a finales del 2019

En este año finalizado nos hemos visto inmersos en un contexto de reducción y envejecimiento, de crisis sanitaria, social y económica, generada por el COVID a lo largo y ancho del planeta; circunstancias que nos han planteado nuevas urgencias y retos tanto a nivel internacional como local. Lo que también nos ha hecho ser más conscientes de nuestras posibilidades y limitaciones como ONG de Solidaridad y Cooperación al Desarrollo; lo cual no nos ha impedido seguir empeñándonos en aportar nuestro granito de arena con la mayor eficacia e ilusión posible.

La realidad de pandemia vivida, y que seguimos viviendo todavía en estos momentos, nos ha recordado, nuevamente, que estamos en un mundo globalizado con problemas globales; razón importante por la cual debemos seguir insistiendo en el empeño de fortalecer lazos de solidaridad, especialmente con las personas y pueblos más empobrecidos. Y también ser más sensibles y corresponsables, si cabe, con las graves consecuencias sociales y económicas que genera esta situación en nuestra sociedad y en el mundo globalizado en el que nos encontramos.

Porque hemos visto, en este 2020, que la pandemia ha tenido y tiene efectos aún más dramáticos en los pueblos vulnerables y empobrecidos del planeta. Un grave problema que se suma a los que ya tienen de por sí: inseguridad alimentaria, falta de agua potable y saneamiento, existencia de sistemas sanitarios muy precarios..., sin olvidar la situación de emergencia humanitaria que viven miles de personas migrantes y refugiadas, etc.

Es decir, que la crisis sanitaria que seguimos teniendo no borra las situaciones de injusticia existentes a nivel mundial sino que las agudiza aún más si cabe; que no tenemos excusa ni pretexto para disminuir nuestro compromiso de Cooperación y Educación para la Transformación social y Desarrollo que venimos realizando. Así que, como TAUfundazioa, debemos seguir trabajando, incidiendo e insistiendo, en la extensión del valor de la Solidaridad y Cooperación Internacional como herramienta con la que construir conjuntamente un mundo más humano, justo y sostenible, para el buen vivir de todas las personas.

Hemos visto que ahora, más que nunca, es importante la integración equitativa de los cuidados dentro del sistema socio económico en que nos encontramos para aminorar, en lo posible, las desigualdades existentes de todo tipo, desigualdades que nos urgen a seguir trabajando por la igualdad y la justicia para que exista un Desarrollo y Buen vivir para todo el mundo. Que no podemos permanecer insensibles y hacer oídos sordos a las crisis migratorias, al cierre de fronteras en la Unión Europea, a las personas que buscan asilo y refugio aquí, en este Club Vip en el que nos blindamos, etc. Que no podemos obviar el cambio climático acelerado, y la necesidad urgente de transitar hacia sociedades ambientalmente sostenibles y justas socialmente.

Ahora os presentamos resumidamente el trabajo de Solidaridad y Cooperación, de Sensibilización y Educación para la Transformación Social realizado desde el intentar practicar la Coherencia de acciones que sirvan, tanto como nos sea posible, para ese Desarrollo Humano Sostenible que buscamos como pilar básico en toda nuestra actuación.

Para ello, hemos seguido las sendas que incluyen la apuesta clara por el enfoque local-global, la que admite la existencia de problemas globales compartidos a los que deben hacerse frente desde el paradigma del Desarrollo Humanos Sostenible. Al mismo tiempo que reconocemos nuestra fragilidad y

debilidad en cuanto a la incidencia que podemos tener y nuestra capacidad de influencia y participación para conseguir ser voz del Sur en el Norte y hacer llegar a la ciudadanía en general nuestras demandas para que puedan ser legitimadas.

En el 2020 hemos seguido profundizando en la tarea y fortalecimiento de solidaridad y cooperación como núcleo de nuestra actividad y trabajo, y también en el horizonte de las agendas de instituciones públicas y organizaciones con las que trabajamos. Porque nos parece necesario seguir empeñándonos en una solidaridad y cooperación fuerte y comprometida con el bienestar de todas las personas, especialmente las más desprotegidas y vulnerables, en su doble dimensión local y global. ***Una Solidaridad para el bien común y el Desarrollo Humano Sostenible.***

Ya sabéis que, en TAUfundazioa, seguimos viendo el Desarrollo Humano como algo más que un simple satisfacer las necesidades básicas; lo concebimos como el despliegue de las capacidades humanas y asumimos la visión planteada por Naciones Unidas, que habla de ***“Desarrollo humano sostenible”*** y lo define como ***“un proceso en el que se amplían las oportunidades del ser humano”***.

Siendo muy conscientes de que este desarrollo no tiene que ser solo responsabilidad de los Estados y/o de la Comunidad internacional solamente, sino que nos compete a toda la ciudadanía responsable que debemos ser; entendemos que es responsabilidad de todos nosotros, de los actores y agentes sociales, de la ciudadanía y de la sociedad civil; por eso seguimos apostamos por fomentar la participación comunitaria en diferentes grupos sociales con los que trabajamos aquí y allá, en el Norte y el Sur de este mundo globalizado, para que juntos podamos expresar todas nuestras necesidades e intereses; para así ser agentes activos del propio desarrollo que evita generar cualquier tipo de dependencia o subordinación en las relaciones.

En el 2020 hemos seguido **defendiendo la necesidad de una distribución más justa y equitativa de los recursos** del planeta, la necesidad de una correcta utilización de los mismos **para lograr que el desarrollo humano sea universal y sostenible**: universal **para todos** los colectivos excluidos y empobrecidos, y sostenible **para las generaciones futuras**.

También hemos continuado **con la promoción de acciones de cooperación y solidaridad, de educación, sensibilización e incidencia social y política**; así como la implicación del mayor número de agentes posibles y de quienes tienen responsabilidades políticas, sociales, comerciales y económicas; para que sean coherentes en la creación y protección de una realidad social adecuada a este Desarrollo Humano Sostenible y el Buen vivir.

Es decir, hemos seguido trabajando por ***una cooperación que no sea mera transferencia de recursos y asistencia técnica del Norte al Sur sino colaboración y corresponsabilidad con la que poner en práctica el decrecimiento del Norte***; junto a los mecanismos de ***compensación y devolución de la deuda de crecimiento que tenemos con las personas y pueblos del Sur***.

Una cooperación y ***educación transformadora, que modifiquen la escala de valores y prácticas sociales de la mayoría de la población***, construyendo alternativas prácticas ***desde criterios de equidad, inclusión sostenibilidad y solidaridad global***.

Datos a destacar: 31 proyectos de Cooperación en el Sur, de los cuales **8** han sido ***de Desarrollo económico; 7 de Fortalecimiento de la Sociedad Civil; 2 de Ayuda Humanitaria; 6 de Género; 7 de Salud y 3 de Educación-Formación***. La **población protagonista: 56.385 directa; 36.582 indirecta**

Actividades en **el Norte: Sensibilización** (7.590 personas); **Educación para la Transformación Social** (141 personas) y **Movilización** (105 personas) **Alianzas y Redes**: con otras **ONGD y Movimientos Sociales** (5); con **Entidades Franciscanas** (4); con **África** (2) y con **Economía Solidaria y Alternativa** (3)

Ingresos: 14% donaciones particulares y 86% subvenciones públicas. Gastos: Proyectos de cooperación 92%; Personal 6% y Servicios exteriores 2%. Resultado positivo: 2.082€

Si queréis ver la Memoria completa lo podéis hacer visitando nuestra página web: www.taufundazioa.org donde aparece al final de la página de Inicio. Seguimos en camino Junt@s

Fausto Yudego
Coordinador TAUfundazioa

“Los que se pegan se quieren” (Prevención de violencia de género)

Muchas generaciones durante la infancia y pre adolescencia hemos utilizado u oído la expresión popular “*Los que se pegan se quieren*” para expresar que aquellos niños y niñas que tenían riñas y conflictos entre sí era porque en realidad tenían una atracción física entre ellas, en definitiva, que deseaban “ser novios”.

Aunque parezca un juego de niños y niñas, con la progresiva toma de conciencia social sobre la lacra de la violencia de género, actualmente ésta expresión nos resulta mínimamente desafortunada y cuyo trasfondo responde a unas relaciones humanas marcadas durante años por una cultura machista y patriarcal.

Y es que la discriminación y la violencia contra las mujeres es desgraciadamente un fenómeno innegable y de envergadura global, aunque encontramos diferencias en el grado de las desigualdades y vulneración de derechos de las mujeres entre unos países y otros, así como en su forma de atajarlos. Por ejemplo, Bolivia tiene una tasa de feminicidios unas 10 veces superior a la de España, y tiene como una de sus características estructurales la discriminación de la mujer al interior de la familia, la comunidad y las demás instituciones privadas y públicas de la sociedad. En cualquier caso, ningún grado de vulneración de sus (nuestros) derechos es aceptable, y la lucha contra esta lacra es también una línea de trabajo creciente en el sector de cooperación internacional.

Precisamente, nuestro socio local en Bolivia el IPTK (Instituto Politécnico Tomás Katari), ha comenzado durante estos últimos años un trabajo prioritariamente educativo en la defensa a una vida libre de violencia para las mujeres campesinas quechuas. Un ejemplo de este trabajo es un proyecto financiado por el *Gobierno de Cantabria* que actualmente se está ejecutando con mujeres indígenas y estudiantes de los municipios de *Ravelo y Ocurí (Provincia de Chayanta, Departamento de Potosí)*

Este proyecto contempla tres enfoques principales: 1) empoderamiento y prevención de la violencia; 2) protección a las mujeres víctimas; 3) capacitación técnica para una mayor independencia económica.

Así, el proyecto ha trabajado con cuatro asociaciones de mujeres, cuarenta mujeres lideresas, y las organizaciones sociales campesinas para su empoderamiento y lucha contra la violencia de género. También ha contribuido a que las dos Unidades Educativas participantes, que albergan a doscientos estudiantes (mujeres y hombres), se hayan constituido como espacios de formación, prevención y atención de la problemática de la violencia de género. Y se ha contado con la participación de las autoridades de los municipios y sus SLIMs (Servicios Legales Municipales), que constituyen una instancia de Defensoría de los derechos de la mujer contra la violencia intrafamiliar y doméstica, así como con personal de salud y educación.

Además, dentro del presupuesto del proyecto, contábamos con una pequeña parte para acciones de sensibilización en Cantabria, por lo que con la colaboración de la Delegación cántabra de TAU, organizamos por una parte, una exposición fotográfica en el *Parlamento de Cantabria* (del 16 de abril al 14 de mayo) y por otra parte, una webinar, que tuvo lugar el jueves 22 de abril.

La webinar estuvo dinamizada por *Marta Mañeru*, técnica de TAU y contó con la presentación de *Silvia Abascal*, directora general de cooperación del *Gobierno de Cantabria*. El objetivo de este conversatorio fue el de compartir experiencias cántabro-

bolivianas en la defensa de los derechos de las mujeres. Participaron las siguientes ponentes:

- Teodora Mamani*, técnica del IPTK y responsable del proyecto en terreno;
- Consuelo Gutiérrez*, directora general de igualdad y mujer del *Gobierno de Cantabria*;
- María Astete*, lideresa y miembro de la organización de mujeres de Ocurí participante en el proyecto;
- Rosa Sainz*, orientadora laboral de la *Fundación Diagrama* de Cantabria.

Por parte de las participantes cántabras, *Consuelo Gutiérrez* nos habló de los mecanismos de prevención y protección frente a la violencia para mujeres en la Comunidad Autónoma. Cabe señalar la mención al enfoque transversal de la lucha contra la violencia machista, no solo desde la dirección general de igualdad sino desde todo el Gobierno de Cantabria, subrayando la importancia de la educación en la prevención de actitudes machistas. *Rosa Sainz* compartió su experiencia sobre los programas cántabros de inserción laboral para las mujeres víctimas de violencia de género.

Desde el IPTK, la responsable del proyecto en terreno, *Teodora Mamani*, hizo una actualización sobre el estado de avance del proyecto y los resultados obtenidos hasta la fecha. Sin dejar de mencionar las dificultades que ha tenido el proyecto motivadas por la pandemia incluyendo la clausura del año escolar 2019/20, Teodora subrayaba la mejora en la autoestima de las mujeres, protagonistas y sujetas activas de cambio personal, en la relación con su parejas (también es importante el trabajo con los compañeros) y a nivel de sus organizaciones y comunidades, para llevar su voz y demandas. También destacó el trabajo educativo con cambio de actitud de los/as estudiantes en relación al tema de violencia contra las mujeres. Y resaltaba también la importancia de la coordinación entre diferentes organismos (educación, ayuntamiento, salud...) para trabajar un tema tan complejo como la igualdad y el fin de la violencia machista.

Además, la lideresa boliviana, *María Astete*, realizó una descripción de la situación de las mujeres de la zona rural del país en general y de la provincia de Chayanta en particular; de la situación de exclusión en la que viven, discriminadas en todos los ámbitos -participación, educación, economía etc.- con respecto a los hombres. También destacó la naturalización que existe de la violencia en esta zona, incluso por las propias mujeres ("*si mi marido me golpea es porque me quiere*"). Reconoció que aún los diferentes gobiernos no garantizan la protección a las mujeres que denuncian, que han de volver a la casa donde está su acosador y enfrentarse a las consecuencias violentas de haberse atrevido a dar el paso. Sobre la explotación y tráfico de personas, especialmente de jóvenes que migran a la ciudad en busca de un futuro mejor, señalaba la existencia de leyes pero la falta de aplicación de las mismas desde las instituciones. En el plano educacional, indicaba la dificultad de las mujeres de acabar el bachillerato y más aún de hacer estudios superiores, entre otras, por razones económicas de las familias rurales. Y en el tema de participación social y política, subrayaba las múltiples cargas de las mujeres, que hacen que en ocasiones estas abandonen su acción en la esfera pública. Pero María hablaba también del cambio que poco a poco va aconteciendo desde el 2006 en todos estos ámbitos, con la aprobación de la nueva Constitución boliviana, y gracias también al trabajo de instituciones locales como el IPTK en cooperación con sus aliadas externas como TAU Fundazioa.

En resumen, avances pero mucho trabajo por hacer aquí y allí para avanzar en una sociedad libre de violencia contra las mujeres. ¡Sigamos!

Se puede encontrar la webinar completa en la página de Youtube de TAU:
<https://www.youtube.com/watch?v=dNVAfWZiwaw>

Begoña Julian
TAU Fundazioa

Afrotopía

Todos los años en torno al mes de junio, salvo en 2020 y a causa de la pandemia originada por el COVID-19, se celebra en Arantzazu la jornada interesante de **“Arantzazu al encuentro de África”** donde podemos acercarnos a la realidad del continente africano, de sus países y sobre todo de sus gentes, a través de documentales, charlas, exposiciones y cineforum con posterior coloquio.

En este 2021, el día 5 primer sábado junio, pudimos contar con distintas actividades, entre ellas con la exposición fotográfica titulada **“Afrotopía”**. Una muestra compuesta por fotografías realizadas por 35 jóvenes de Senegal, Níger y Mali, en la que reflexionan sobre el medio ambiente, la sostenibilidad, la globalización, el papel de las mujeres en la sociedad, los sueños y aspiraciones de la juventud o la tradición, entre otros temas.

Para su presentación y “visita guiada”, contamos con la presencia del comisario de la misma, **Héctor Mediavilla** (Burgos) que en noviembre de 2017, y en el marco de la Bienal de fotografía de Bamako, diseñó e impartió a estos jóvenes artistas tres talleres de Acerca/AECID en Dakar (Senegal), Niamey (Níger) y Bamako (Mali), siendo la génesis y origen de la exposición.

¿Por qué Afrotopía? Afrotopía fue el título elegido por la organización de la undécima edición de la Bienal de Bamako, la bienal africana de fotografía con más tradición y prestigio, ofreciendo a los artistas africanos la oportunidad de reflexionar sobre su futuro y la contribución de su continente en un mundo globalizado.

Y ¿qué es Afrotopía? ¿Cuál es la utopía africana? **Felwine Sarr**, escritor, economista y músico senegalés, acuñó el término Afrotopía en 2016. Con él propone una nueva manera de mirar al continente africano, abogando por una descolonización mental.

Y ¿qué modelo debe seguir África en su desarrollo? Su respuesta invita a la reflexión. África tiene que dejar de mirarse en el espejo de Occidente. Propone una utopía activa. El continente africano necesita desarrollar su proyecto, tener una visión propia de su futuro que dé lugar a la acción adecuada. Hay que repensar el paradigma actual y alejarse de los parámetros impuestos desde el exterior. En su lugar se debe tener en cuenta su realidad económica, ecológica, cultural y simbólica. El escritor propone un espacio abierto de reflexión para que los propios africanos decidan qué futuro desean, sin negar el valor de sus raíces ni su extraordinaria riqueza sociocultural.

Tal y como nos trasladó Héctor, su deseo es que la visión de Sarr se vaya materializando y que el resto del mundo reconozcamos que África tiene mucho por decir y aportar en este mundo globalizado.

En la misma jornada, nos visitó también **Agnès Agboton** (Porto-Novo. Beni), escritora y licenciada en Filología Hispánica por la Universidad de Barcelona, donde vive desde 1978. Agnès que nos compartió su experiencia de vida a través de la **Charla “Más allá del mar de arena, una mujer africana en España”**. Casada con un catalán y con sus dos hijos nacidos en Cataluña, está totalmente integrada en nuestro país pero sin haber perdido en ningún momento sus orígenes ni su identidad africana. A caballo entre dos culturas muy diferentes, la autora dedica su tiempo a la recuperación de las tradiciones orales de su pueblo y a la actividad de cuenta cuentos en escuelas, bibliotecas e instituciones culturales.

En su presentación y acompañando a su relato vital, nos mostró una serie de fotografías de su país sobre tradiciones culturales, religión, figuras mitológicas, gastronomía, el papel de las mujeres, arquitectura, etc...que ha ido recopilando a lo largo de los años con el fin de transmitir a sus hijos sus orígenes.

Podemos decir que el hilo conductor de la charla estuvo marcada por el libro donde cuenta a sus hijos sus orígenes y el contraste entre las dos culturas en las que ha vivido y vive. En él, y a modo autobiográfico, Agnès transmite una visión de nuestra sociedad desde los ojos de una persona recién llegada. A la vez, hace un recorrido entre las dos culturas, o las dos orillas, para encontrar numerosos puntos en común y redescubrir algunos valores olvidados de tolerancia y respeto.

Aquí un extracto del mismo:

«Los dioses protectores»

No sé si os habéis dado cuenta de la suerte que representa no tener como base una sola cultura. Me parece que eso os permite evitar la tentación de adoptar un solo punto de vista y, por lo tanto, una única verdad.

Hace poco tiempo fui a ver una obra dirigida por Peter Brook a partir de uno de los primeros libros de Amadou Hampâté Bâ. Pues bien, en la obra se decía algo que me hizo pensar: «Hay tres verdades: la tuya, la mía y la Verdad».

Lo recuerdo precisamente porque ahora os quiero hablar un poco de una realidad que vosotros habéis vivido, aunque quizá demasiado superficialmente, en nuestras visitas a Benín: el vodún, mi primera religión.

Ya sé que en Europa y todo Occidente en general, la palabra «vodún» tiene unas connotaciones muy negativas.

Cuando alguien habla de vodún —o de vudú, su variante americana—, brotan de inmediato las imágenes de los zombis, los «muertos vivos», y las muñecas atravesadas por largos alfileres que provocan una muerte, lenta y dolorosa. La industria de Hollywood se ha hartado de comercializar esos subproductos y ha pervertido de una forma lamentable el sentido de una religión ancestral, una religión que, desde hace siglos, intenta explicar el mundo donde vivimos.

Vosotros habéis asistido a algunas ceremonias vodún, sobre todo en el templo de Gbeloko, el vodún familiar de los Agboton, pero dejadme que os explique, aunque solo sea superficialmente, el sentido de la palabra y las nociones elementales de la religión de mi infancia.

«Vodún» es una palabra en lengua fon o gun —los yoruba denominan la misma idea con la palabra orisha— y se refiere a las fuerzas naturales que pueblan el mundo. Es una religión animista, claro está, que afirma que todo lo que existe en este mundo lleva en su interior una parte, una pequeña chispa de la energía creadora primordial. Por eso el campesino pide perdón a la tierra antes de hierirla con el azadón y el leñador se disculpa ante el árbol que se dispone a derribar.

Con evidente miopía o, tal vez, poco interesados por el tema, los primeros misioneros —al ver la gran variedad de vodunes— consideraron que se trataba de una religión politeísta. Pero no: para el vodún el mundo fue creado por un solo dios que, en lengua fon, se denomina Mawu-Lisa. Es un dios andrógino y que, precisamente por eso, me parece que conecta con los conceptos orientales del yin y el yang, el principio masculino y el principio femenino. Pero el dios creador se cansó muy pronto de sus criaturas; las explicaciones que se dan son diversas y a veces francamente divertidas. Una de ellas, por ejemplo, dice que Mawu-Lisa se ofendió porque, después de cocinar, las mujeres se limpiaban las manos en su manto azul. Ingenuo, ya lo sé, pero conozco a otros que creen en una serpiente y una manzana... ¿De algún modo debe explicarse que un dios omnipotente deje tan abandonadas a sus criaturas!

Cuando dios está lejos, los hombres tienen que buscar el modo de ponerse en contacto con él y protegerse del terror que les produce todo lo desconocido o de los peligros que les rodean. Entonces nacen los intermediarios entre Mawu-Lisa y los seres humanos: los numerosos vodunes que son útiles y benéficos para los hombres. Así de sencillo, así de fácil. Simplista, lo sé, pero se acerca bastante a la realidad.

En definitiva "A uno y otro lado del mar de arena los hombres y las mujeres no son, a fin de cuentas, tan distintos".

Por la tarde visionamos la película (muy premiada en diferentes festivales de cine) SUPA MODO; la historia de una niña, enferma terminal, tratada con mucha ternura, humor y alegría en todos sus personajes. *Jo, una niña de nueve años, está loca por las películas de acción y sueña con ser una super heroína. Su mayor deseo es rodar una película y protagonizarla. Gracias a su imaginación olvida que está en la fase terminal de una grave enfermedad. Su hermana ya no aguanta ver a la risueña Jo pasar el tiempo que le queda en una cama y la anima a usar sus poderes mágicos. De paso, convence a todo el pueblo para que haga realidad el sueño de la niña.*

Resumiendo, una jornada intensa y emocionante donde acercarnos a la realidad cultural del continente africano, tan diversa y rica en sus expresiones, a la vez que bastante desconocida para nosotros europeos de occidente.

Marta Mañeru

TAUfundazioa

En construcción.

Desde la *Coordinadora de ONGD de Euskadi* han lanzado el podcast “*En construcción*”. Se trata de una serie de **cuatro capítulos sonoros en los que se abordan diferentes temas sobre la actual pandemia, sus consecuencias y soluciones**. La Coordinadora ha recorrido nuestras calles para sentarse a hablar con la gente y las organizaciones sociales y conocer sus historias, opiniones, vivencias, miedos y propuestas. Testimonios que contribuyen a nuestra reflexión, esperanza y compromiso en la construcción de otra sociedad tras la pandemia COVID-19. Una reconstrucción que debería estar basada en valores como la colaboración, la creatividad, la solidaridad, el compromiso y el bien común. Es el momento de saber escuchar y de aportar.

En el primero capítulo, titulado ***¿Qué mundo queremos construir tras la crisis de la COVID-19?***, se recogen los sueños y anhelos de la ciudadanía para cuando pase la pandemia. Son testimonios que reflejan la necesidad de aprovechar esta catarsis para cimentar las bases de un mundo mejor para todas las personas y en todos los lugares, sin dejar a nadie al margen.

“A mí me gustaría que todas hubiésemos entendido que lo común y lo público tiene que ser defendido y en consecuencia debería ser prioritario en la agenda política a partir de ahora”

“Un mundo que no se distancia emocionalmente porque ya tenemos suficiente con la distancia física, debe ser un mundo mejor que el anterior”

“Crear un sistema más justo, que podamos defender los puestos de trabajo con unas condiciones de trabajo dignas para todas las personas

“El mundo que siento que tenemos que reconstruir es el que retoma la lucha de muchos de los movimientos sociales y organizaciones que luchaban contra pandemias que ya existían, la pandemia de la pobreza, la del machismo, la de la corrupción, la del racismo, la del ecocidio y la de diferentes desigualdades sociales”

“No siento que vaya a cambiar demasiado el mundo pero me gustaría que fuera más justo, cambiaría todos los prejuicios que tenemos”

“Los propios cuidados deben estar en el centro de todas las políticas públicas y por supuesto un fortalecimiento de los servicios públicos como garantía de igualdad de oportunidades del conjunto de la ciudadanía”

“Quiero un mundo más humano y menos materialista que seamos más solidarios con la gente, que valoremos a nuestras personas mayores, porque son regalos... que cuando nos quiten las mascarillas seamos todo sonrisas”

“Yo quiero construir un mundo consciente en el que sepamos saborear cada momento, cada caricia, cada mirada... donde se escuche desde el corazón y desde esa conciencia percibir la abundancia sin límites en la que estamos inmersos”

El segundo episodio se titula ***¿Qué valores necesitamos?***, y las personas cuestionadas describen los valores sobre los que tiene que construirse la nueva sociedad que debe nacer tras la actual crisis.

“Tenemos que hacer un trabajo de desapegarnos de ciertos valores materialistas y de comprender que el futuro de la humanidad tiene que construirse a partir de la Solidaridad y de pensar en común”

“Que todo el mundo pueda encontrar algún tipo de inspiración, una nueva forma de vivir, con imaginación y visión, que seamos una sociedad más consciente y responsable”

“Hay que promover valores como la justicia, la hospitalidad, solidaridad, la diversidad”

“Aunque se ha dicho mil veces y no sea original hay que seguir insistiendo en la importancia de poner en el centro los valores que impulsen los cuidados, para mirarnos unas a otras, para identificar conjuntamente nuestras necesidades... debemos desarrollar la capacidad de empatía y desde ahí organizarnos y ayudarnos mutuamente”

“Amar al prójimo, solidaridad, compromiso, trabajo, cambio, esperanza, salud”

"Me parece fundamental la solidaridad pero la solidaridad es fácil con la familia y los amigos, necesitamos que esa solidaridad se extienda y que implique la empatía y la comprensión con las personas desconocidas"

"Honestidad, solidaridad... si tenemos ganas de reconstruir esta sociedad debemos unir fuerzas para lograr el bienestar común dejando a un lado nuestros intereses personales"

En la tercera entrega, bajo el título **¿Con quién debemos reconstruir la sociedad?**, se tratan las alianzas y los agentes implicados en este reto. Los movimientos sociales (como las ONG de desarrollo, el feminismo o el antirracismo) llevan décadas transformando la sociedad desde lo colectivo. Por ello, debemos unirnos a ellos en la salida de la emergencia sanitaria.

"Es necesario trabajar con los colectivos migrantes porque junto a ellos queremos construir otra estructura social más fraterna que no tenga en cuenta el beneficio inmediato"

"Es necesario continuar trabando tanto en el Norte como en el Sur con la sociedad civil organizada que promueve el cambio, con la participación activa de la ciudadanía y en cooperación con las instituciones y poderes públicos"

"Ya hay experiencias de lucha como los movimientos feminista y antirracista que muestran que articulándose desde lo colectivo se pueden empujar muchos cambios"

"Para mejorar el mundo, como niño, me gustaría que se tuviera en cuenta nuestras necesidades, intereses y derechos y eso en todas la partes del mundo"

"Que hagamos un ejercicio de visibilizar otras voces que históricamente han sido reprimidas y empecemos a considerar otras formas de ver el mundo"

"Para reconstruir el mundo necesito aprender más con los niños, no podemos esperar un futuro diferente educando a las personas del futuro de la misma forma que siempre"

"Tenemos que reconstruir el mundo con agentes implicados en la educación pública, con el personal docente, administrativo y alumnado fomentado el pensamiento crítico y cuestionando ¿Qué futuro queremos?... Articulándonos y aprendiendo de liderazgos y experiencias de otras latitudes para responder a situaciones de vulnerabilidad"

"Queremos transformar el mundo con todos aquellos movimientos sociales, organizaciones e instituciones que crean que otro mundo es posible, donde nos una ese ideario conjunto por la búsqueda de la justicia social y la redistribución de la riqueza"

"Tal vez los últimos años se han caracterizado por trasladar las responsabilidades a las Instituciones y eso está bien porque las tienen, pero también creo que esto ha servido como excusa para que la ciudadanía haya dejado de tomar protagonismo en la solución de los problemas, por lo que el gran reto tras la pandemia es volver a incorporar a todas las personas, a la sociedad civil en su conjunto, haciéndolas protagonistas de las soluciones y no solo espectadoras"

El cuarto y último episodio de este podcast lleva por título **¿Y a qué me comprometo yo?** y ha sido publicado por la Coordinadora en julio, en plena quinta ola de la pandemia, en un contexto de incremento de los contagios por las No fiestas, la preocupación por el turismo, el ocio y las vacaciones, en medio de debates sobre la necesidad de llevar mascarillas en la playa, toques de queda nocturnos etc. Un contexto nuevamente oportuno para recordar que si no adoptamos compromisos (personales, sociales y políticos) que tengan como horizonte el bien común, todo nuestro deseo de cambio social quedará en buenas palabras e intenciones. *¿Cuáles son mis prioridades? ¿Estoy dispuesto a cambiar algo? ¿Y a qué me comprometo yo?*

Iñigo Odriozola
TAU Fundazioa

Podcast integro en canal Ivoox de la Coordinadora: <https://cutt.ly/GhHVeed>

PROTECCIÓN INTEGRAL A LA INFANCIA Y LA ADOLESCENCIA FRENTE A LA VIOLENCIA.

Según Save the Children a junio de 2020, cinco menores, (3 niñas y 2 niños) habían muerto en España víctimas de la violencia. En 2019 fueron 24 los casos confirmados, de los que hay 2 que se corresponden a suicidios como efecto directo del acoso escolar. Si descontamos los suicidios, el número de niños, niñas y adolescentes asesinados en 2019 fue de 22. Cinco muertes fueron de recién nacidos abandonados.

La edad media de las víctimas es de 8 años y la mayoría de las muertes fueron presuntamente a manos de las madres (8 mujeres que mataron a 10 menores) y los padres (6 hombres a 7 menores).

En el boletín de Datos Estadísticos de medidas de protección de la infancia del Ministerio de Derechos Sociales y Agenda 2030, las notificaciones de violencia a los menores en 2019 se dividen en los siguientes tipos de abusos:

-abusos sexuales: 1.412.

-abusos emocionales: 5.952.

-abusos físicos: 3.654.

-derivados de negligencia: 8.755.

Todo este conjunto de cifras nos enfrentan con una realidad preocupante en nuestra sociedad respecto a la violencia ejercida con los niños, niñas y adolescentes. Independientemente de que los datos oficiales sólo consignen los casos denunciados, y no todos los que verdaderamente acontecen, la existencia de víctimas en este grupo de población por causa de la violencia ya denota una problemática que afecta a todo el colectivo social, y es al mismo en todos sus estamentos al que incumbe la adopción de las medidas necesarias para su erradicación.

TAU procura entre sus objetivos concienciar de las situaciones de violencia y abuso, para lo que acude tanto a la exposición de la realidad como al conocimiento de los instrumentos para combatirlas.

En este caso, queremos dar a conocer la Ley Orgánica 8/2021, de 4 de junio, de protección integral a la infancia y la adolescencia frente a la violencia, con la que se pretende otorgar la adecuada defensa a las personas menores de edad, promoviendo los derechos de los niños, niñas y adolescentes. Para ello, parte esta norma de la implicación social en esta protección, y especialmente la que deriva de los ámbitos tanto administrativos como domésticos. Se acude al compromiso de los diversos sujetos que se encuentran cerca de los menores imponiéndoles una obligación no sólo de denuncia sino de atención integral a este colectivo infantil. Recordemos que son menores de edad los que no han alcanzado los 18 años.

Principios generales de la Ley Orgánica 8/2021, de 4 de junio, de protección integral a la infancia y la adolescencia frente a la violencia.

Los criterios que inspiran esta ley son la prohibición de toda forma de violencia sobre los niños, niñas y adolescentes; la promoción del buen trato a ellos; el reforzamiento de su autonomía y capacitación para la detección precoz y adecuada reacción ante posibles situaciones de violencia de las que sean víctimas; y, la incentivación de la igualdad procurando asegurar la supervivencia y el pleno desarrollo de los menores de edad.

Para obtener estos objetivos se pretende tanto garantizar medidas de sensibilización para el rechazo y eliminación de toda violencia sobre la infancia y adolescencia, como impulsar la detección precoz de la misma y reforzar los conocimientos y habilidades de los menores para reconocer la violencia y reaccionar frente a la misma.

Se parte para lo anterior de la finalidad de la atención integral a los menores, que se define como un derecho que abarca los siguientes aspectos:

- a) Información y acompañamiento psicosocial, social y educativo a las víctimas.
- b) Seguimiento de las denuncias o reclamaciones.
- c) Atención terapéutica de carácter sanitario, psiquiátrico y psicológico para la víctima y, en su caso, la unidad familiar.
- d) Apoyo formativo, especialmente en materia de igualdad, solidaridad y diversidad.
- e) Información y apoyo a las familias.
- f) Facilitación de acceso a redes y servicios públicos.
- g) Apoyo a la educación e inserción laboral.
- h) Acompañamiento y asesoramiento en los procedimientos judiciales en los que deba intervenir el menor.

Todas estas medidas deberán tener un enfoque inclusivo y accesible para que puedan atender a todos los menores sin excepción.

Deber de comunicación de situaciones de violencia.

Dejar en manos del legislador las tareas sociales supone un abandono de la obligación de contribución que a todos los integrantes de la Sociedad nos corresponde no sólo como miembros de la misma, sino como personas que somos con derechos indisponibles. El derecho a la vida, a la integridad personal y el respeto a nuestra identidad y desarrollo son materiales propios de cada sujeto que revierten en una protección total de la persona, y ello excluye cualquier forma de violencia.

El objeto de la ley es garantizar los derechos fundamentales de los menores a su integridad física, psíquica, psicológica y moral frente a cualquier forma de violencia, asegurando el libre desarrollo de su personalidad y estableciendo medidas de protección integral, que incluyan la sensibilización, la prevención, la detección precoz, la protección y la reparación del daño en todos los ámbitos en los que se desarrolla su vida.

La Ley que intentamos dar a conocer atribuye a toda persona que advierta indicios de violencia ejercida sobre menores la obligación de comunicarlo a la autoridad, y la de prestar una atención inmediata a la víctima.

Esta obligación es especialmente exigible a aquellas personas que por razón de su cargo, profesión, oficio o actividad, tengan encomendada la asistencia, el cuidado, la enseñanza o la protección de menores y hayan tenido conocimiento de una situación de violencia ejercida sobre los mismos. Y se extiende al personal de los centros sanitarios, escolares, de deporte y ocio, de protección a la infancia y de responsabilidad penal de menores, los de acogida de asilo y atención humanitaria de los establecimientos en los que residan habitualmente o temporalmente personas menores de edad y de los servicios sociales.

Nuestro deber de comunicación se extiende a los casos en los que se pudieran advertir contenidos en internet que integren formas de violencia contra los menores.

Esta obligación de denunciar las situaciones de abuso a la infancia se acompaña de una preocupación por la sensibilización social del problema, y la adopción de medidas preventivas que redunden en promover información y pautas de buen trato en todos los ámbitos de la vida respecto a los menores.

Ámbitos de protección.

La violencia y los abusos a los niños se desenvuelven en el ámbito doméstico y familiar y en aquellos otros en los que generalmente se desarrolla la vida del menor. La Ley ha previsto la prevención en el hogar procurando crear entornos seguros y de apoyo a los menores para evitar los riesgos desde la primera infancia. Para ello se establece una obligación pública de control de las situaciones familiares que pudieran conducir a la violencia, así como la promoción de la educación y atención a las situaciones de vulnerabilidad, como pueden ser las de las mujeres en el periodo de gestación o de las madres de recién nacidos.

Entre otras medidas se procura atender la prevención de la pobreza y las causas de exclusión social, así como la conciliación de la vida familiar y laboral a través de horarios y condiciones de trabajo que permitan atender adecuadamente a las responsabilidades derivadas de la crianza.

Los ámbitos que preocupan al legislador son los de la educación, la sanidad, los servicios sociales, las nuevas tecnologías, y el del deporte y el ocio. En cada uno de estos sectores se establecen distintas formas de actuación que se apoyan en el buen trato a los menores y detección precoz de las situaciones de violencia, garantizándose el respeto a marcos seguros de igualdad y de promoción de los derechos y libertades.

Conclusión.

Como nos recuerda la Ley que abordamos, las graves repercusiones de la violencia y los malos tratos sufridos por los menores son diversas y pueden causar lesiones susceptibles de provocar discapacidad; problemas de salud física, como el retraso en el desarrollo físico y la aparición posterior de enfermedades; dificultades de aprendizaje incluidos problemas de rendimiento en la escuela y en el trabajo; consecuencias psicológicas y emocionales como trastornos afectivos, trauma, ansiedad, inseguridad y destrucción de la autoestima; problemas de salud mental como

ansiedad y trastornos depresivos o intentos de suicidio, y comportamientos perjudiciales para la salud como el abuso de sustancias adictivas o la iniciación precoz en la actividad sexual.

El problema que aborda esta Ley nos afecta a todos los que pretendemos que la Sociedad en la que vivimos sea un entorno seguro y de respeto a los derechos de la persona. Esperemos que el desarrollo de la norma y su implementación se acomoden a sus propósitos.

Florentino Eguaras, colaborador de TAU, y miembro de la Asociación judicial JJpD.

Otro turismo es posible.

El 27 de septiembre, con motivo del *Día Mundial del Turismo*, TAU Fundazioa y el Departamento de Turismo de la Universidad de Deusto, organizamos una jornada sobre Turismo Regenerativo. Ésta, es una de las actividades más recientes que desde el año 2019 organizamos conjuntamente gracias a la colaboración de ambas entidades para impulsar el proyecto de cooperación *“Fomento del Turismo Responsable y Sostenible con participación equitativa e inclusiva en el municipio Aguilares (El Salvador)”* Marina Abad, doctora e investigadora de Turismo en el Campus de Deusto de Donostia, persona referente en esta colaboración, nos habla a continuación de todo este proceso de trabajo conjunto que desde TAU valoramos de forma muy positiva.

¿Por qué ha sido importante la implicación del Departamento de Turismo en un proyecto de este tipo?

Hay diferentes razones. La primera, que de todo se aprende y más trabajando en equipo y cooperando con agentes con los que habitualmente no trabajas. En segundo lugar, el lema del Plan Estratégico Deusto 2022 es *“Personas que transforman el mundo”* y la misión de nuestra Facultad, Ciencias Sociales y Humanas, es el compromiso social además de la excelencia académica, y en eso estamos. Además, yo trabajo sobre todo en la gestión de destinos, y hemos de reconocer que nuestra visión es muy occidental y al final lo que estudiamos, los casos de estudio, tienden a centrarse en nuestra realidad más cercana y en los problemas de este “primer mundo”, que además son los que más producción académica generan. Este proyecto nos ha permitido un acercamiento a realidades completamente diferentes que enriquecen mucho y nos permiten ver otras caras del prisma.

¿Ves necesario impulsar una mayor colaboración entre la Universidad y las ONGD como TAU? ¿Por qué?

Como bien sabéis, Deusto es una universidad jesuita y, como tal, trabaja habitualmente con la ONGD Alboan y otros agentes sociales de la propia compañía, pero eso no quiere decir que esa misma labor, y el compromiso social que antes comentaba no se pueda hacer en colaboración con otras ONGD de Desarrollo u otros agentes. Se trata de cooperar y a eso, no se le pueden poner barreras.

¿En qué ha consistido ésta colaboración?

Tras la evaluación positiva recibida en la primera fase del proyecto, donde principalmente se colaboró en la elaboración del Plan de desarrollo turístico para Aguilares - El Salvador, y en el intercambio de experiencias con los socios locales: CORDES y COMITURA, en esta segunda fase nos centramos en otras tareas como son la participación en un programa de capacitación e intercambio de experiencias para consolidar el asesoramiento constante al proyecto y en el fortalecimiento institucional a través del trabajo conjunto con las diferentes instituciones y también con el gremio de profesionales, asociaciones de mujeres, guías turísticos o centros escolares..., fomentando así la participación ciudadana. Además, a principios de septiembre se han llevado a cabo, aquí en Donostia, unas Jornadas sobre experiencias de Turismo Responsable y Regenerativo y un Taller formativo sobre ‘Turismo y Cambio Climático’.

¿Qué aprendizajes destacarías? ¿Por qué te parece importante acercarte desde la Universidad a realidades como la de Aguilares en El Salvador?

Pues lo ideal sería preguntar a la Comunidad de Aguilares que les aporta a ellos, pero por supuesto, también a nosotros. Además de la oportunidad de trabajar con un caso

real y, como comentaba anteriormente, en una realidad diferente de las que habitualmente abordamos, el proyecto está formulado en un contexto internacional de puesta en valor del turismo como generador de desarrollo sostenible y equitativo. Esto se materializa a través de la inclusión de diferentes Objetivos de Desarrollo Sostenible como el ODS 5, el papel de la mujer en el turismo o el ODS 8, donde el turismo es un potente generador de empleo y riqueza dando acceso a oportunidades de trabajo decente, en particular los jóvenes y las mujeres, promoviendo además la cultura y los productos locales. Por lo tanto, es una oportunidad excelente de trabajar todo el tema del turismo sostenible y responsable.

¿Qué te aporta? ¿Qué le aporta al alumnado?

Para mí, además de todo el aprendizaje que supone, también está siendo toda una experiencia personal. En cualquier caso, yo soy la intermediaria entre el proyecto y la universidad, y sobre todo con los estudiantes, en este sentido, de verdad creo que para el alumnado del Grado de Turismo es una excelente oportunidad. Este proyecto, además de posibilitar un caso real y práctico para mejorar las competencias habituales, es una oportunidad para sensibilizar y analizar desde un enfoque local-global los retos y oportunidades que presenta el turismo sostenible y responsable en relación con el Desarrollo Humano y Sostenible. Es una satisfacción que, después de algunas de las sesiones que hemos tenido, se acerquen estudiantes a decirte “a mí me gustaría trabajar en algo de eso”. De hecho, el proyecto ha facilitado la realización de prácticas solidarias curriculares en Aguilares, algo que esperamos que -en cuanto la situación mejore- pueda volver a repetirse y, por qué no, consolidarse.

¿En qué consiste el Turismo regenerativo? ¿Otro turismo es posible?

Parece que empieza a existir cierto grado de consenso sobre la necesidad de pensar, o repensar, un nuevo modelo de desarrollo turístico y, en ese sentido, el COVID-19 ha sido un catalizador para todo tipo de iniciativas. La propia Organización Mundial del Turismo dedicaba este año su Día Internacional (el 27 de septiembre) al “Turismo para un Crecimiento Inclusivo”, con la idea de fondo de que más allá de las estadísticas hay personas y el sector debe garantizar que *“no se deje a nadie atrás cuando el mundo empiece a reabrirse de nuevo y a encarar el futuro”*.

Está claro que hay que trabajar en claves de sostenibilidad y turismo responsable alineados con los Objetivos de Desarrollo Sostenible, y no puede ser de otra forma. El turismo regenerativo trata de dar un paso más y se podría decir que no solo “no daña” o preserva sino que trata de regenerar y revitalizar un destino produciendo resultados positivos para las comunidades, las economías y el medio en el que se desarrolla. Esto no es fácil, para ello hay que pensar si es posible viajar de otra forma que cause menos daño al medio ambiente o incluso lo mejore.

En este sentido, una de las iniciativas que más está resonando es el “Manifiesto #TurismoRESET para la regeneración del sector turístico a través de un modelo socialmente equitativo, ambientalmente respetuoso y económicamente sostenible”. Este manifiesto parte de la necesidad de tener una visión a largo plazo, en clave estructural, que entienda y corrija aquello que no se estaba haciendo bien en muchos destinos y que busca, de forma colectiva, soluciones regenerativas.

Personalmente, y más allá de manifiestos, lo más esperanzador y enriquecedor es ir viendo los diferentes proyectos e iniciativas adheridas y ver cómo cada uno, desde su empresa, su destino, su asociación o incluso algunos a título personal, llevan a cabo iniciativas en esta línea. De hecho, no me gustaría acabar la entrevista sin señalar que

el proyecto en Aguilares es pre COVID-19 y por lo tanto, también anterior a esta iniciativa y parece ¡que muy desencaminados no íbamos en el planteamiento!

Marina Abad

Profesora de Turismo de la Universidad de Deusto

Objetivo de Desarrollo Sostenible 17+1.

Los *Objetivos de Desarrollo Sostenible* de la Agenda 2030 aprobada por Naciones Unidas en 2015, conforman un plan de acción universal para avanzar en el desarrollo humano y sostenible de nuestro planeta. Son objetivos que se han ido visibilizando en muchos artículos de esta sección de la revista. Esta agenda está conformada por diecisiete objetivos como lograr el hambre cero, poner fin a la pobreza o adoptar medidas urgentes para combatir el cambio climático y sus efectos.

Sin embargo, en esta Agenda no hay mención a las lenguas y es muy limitada la manera cómo se aborda la cultura, siendo como son ambos, elementos clave del desarrollo sostenible. Ni siquiera en el objetivo cuarto, en el que se aboga por una educación de calidad se mencionan las lenguas, cuando sabemos que precisamente las que se utilizan en la educación -el tratamiento de la lengua primera minorizada o del plurilingüismo- son uno de los factores más determinante de su calidad. La doctrina y la experiencia han mostrado una y otra vez que las lenguas son motor de desarrollo, factor clave para la paz y la cohesión social y en definitiva un asunto de derechos humanos.

Sabemos que los lugares más azotados por la pobreza y los efectos del cambio climático en el mundo son regiones muy diversas cultural y lingüísticamente. En estas zonas muy a menudo somos testigos de cómo se aplican modelos de “desarrollo” basados en la explotación por parte de las multinacionales y eso a su vez influye en los niveles de violencia que conllevan, especialmente contra las mujeres. Además, los conocimientos generados y acumulados durante siglos por las comunidades locales/indígenas, transmitidos a través de las lenguas, que les permiten relacionarse entre ellos y con el medio ambiente que los rodea, se están perdiendo para siempre. En el mundo existen alrededor de 6.000 lenguas y alrededor del 43% están en peligro de desaparición, cada dos semanas una de ellas se queda sin hablantes. El 96% de las lenguas es hablado por el 4% de la población mundial y el 90% del contenido de internet está solamente en 12 idiomas. La pérdida de lenguas o, mejor dicho, los procesos de sustitución (ya que las minorizadas se sustituyen por hegemónicas) no son naturales y es importante fomentar la conciencia sobre ello. Si como afirma la Agenda 2030, la pobreza es el problema más grave al que nos enfrentamos, no podremos ponerle fin de manera adecuada si no tenemos en cuenta las lenguas y culturas locales.

En el ámbito de la educación, si lo que pretendemos es conseguir una educación inclusiva será necesario impulsar modelos que fomenten el uso de la lengua y la cultura propias. Por otro lado, deberemos promover el aprendizaje de idiomas hegemónicos de manera que los niños y niñas tengan las mismas oportunidades de formarse y de relacionarse de cara al exterior. Ese será el camino para conseguir una educación de calidad: aquella que mira al mundo desde su identidad propia pero que necesariamente se integra en una sociedad global interconectada.

Por lo tanto, es importante afrontar la defensa de la diversidad lingüística de manera positiva tomando conciencia de la pérdida, de la desaparición de tantas y tantas lenguas y con ritmos de extinción nunca antes conocidos. Sabiendo que a pesar de las dificultades, es posible revertir el declive cuando una comunidad lingüística se hace cargo de la revitalización de su propio idioma. Esta revitalización debe hacerse tomando en cuenta factores sociales, culturales, identitarios y económicos para lograr la mejora de las condiciones de vida y contribuir además de manera original (cada lengua ofrece y construye una visión especial del mundo) a hacer un mundo más plural, rico y diverso.

La *Cátedra UNESCO de Patrimonio Lingüístico Mundial de la UPV/EHU*, ha llevado a cabo durante estos años diferentes experiencias de cooperación lingüística en las que se evidencia que el esfuerzo realizado, especialmente por la propia comunidad, es

siempre positivo. Por ejemplo, en 2012 La Cátedra, inició conjuntamente con la ONGD *Garabide*, líder en Euskadi en cooperación lingüística, un proceso para la revitalización de la lengua Nasa-Yuwe impulsada por la comunidad nasa del Cauca Colombiano. Este proceso muestra cómo está mejorando su vitalidad, la imagen y el prestigio de la lengua propia, el orgullo de ser indígena y bilingüe, la responsabilidad de participar directamente en un modelo de escuela propio de tipo inmersivo, el uso del idioma en actos públicos, ... Todas estas muestras, logradas con mucho esfuerzo y a menudo con riesgos importantes, representan esperanza y capacidad de revertir el proceso de declive de estas lenguas y de la identidad de sus pueblos que hasta hace poco parecía irreversible.

Además, desde la Cátedra y en colaboración con otras entidades de Euskal Herria se ha impulsado la iniciativa **“17 + 1 ODS” para garantizar la presencia y el reconocimiento de todas las lenguas y culturas como factor imprescindible de desarrollo humano personal y social**. Desde el convencimiento de que la diversidad lingüística es un factor de desarrollo sostenible, este “nuevo” objetivo, no contemplado en la Agenda oficial internacional, pretende contemplar la diversidad lingüística al menos de manera transversal, tal como se impulsa el derecho a la igualdad entre hombres y mujeres, participando de los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Difícilmente se puede entender por ejemplo una educación de calidad que deje de lado las lenguas originarias, o una atención sanitaria que atienda a los pacientes en idiomas diferentes a los propios y que a menudo desconocen o no entienden suficientemente.

Algunas metas definidas para impulsar y desarrollar este “Objetivo 17+1” son las siguientes:

1. Empoderar y dar visibilidad a las comunidades con lenguas en situación de minorización a fin de fortalecer las diferentes identidades.
2. Promover una legislación adecuada y estrategias políticas eficaces que tengan en cuenta los diferentes pueblos y culturas.
3. Asegurar que todas las lenguas tengan presencia en los sistemas educativos respectivos, al menos a nivel de educación primaria y secundaria.
4. Impulsar modelos educativos bi-plurilingües que garantice el uso práctico de al menos dos lenguas asegurando siempre que la minorizada se enseñe de manera eficaz.
5. Reducir la brecha digital, garantizando el acceso a las nuevas tecnologías en todas las lenguas, especialmente las minorizadas
6. Fortalecer la presencia que estas lenguas en todos los medios de comunicación, escritos, audiovisuales y en el ámbito de las nuevas tecnologías.
7. Impulsar la prestación de servicios públicos, especialmente en el ámbito sanitario y de la justicia, en las lenguas propias de las diferentes comunidades lingüísticas.

Para terminar nos gustaría recomendar una bella publicación titulada *“Hizkuntza indigenak Ama Lurra zaintzen”*, cuya venta en formato físico se utiliza para financiar procesos de revitalización lingüística en los que coopera la Asociación *Garabide*. Esta publicación está editada tanto en euskera como en nasa yuwe y es producto de la colaboración entre *Garabide*, el Politécnico Easo de Donostia y la Cátedra Unesco. Podréis encontrar más información sobre esta publicación en el apartado de “documentos” de la web de *Garabide*, www.garabide.eus.

**Iñigo Odriozola
(TAU Fundazioa)**

Fuente principal: “Diversidad lingüística, lenguas minorizadas y desarrollo sostenible”